



LOS HACEN A UN LADO Y LUEGO RECLAMAN... En otros años, AMLO estuvo flanqueado por los presidentes de Corte y o del Congreso. Ahora a la Ministra Norma Piña (1) y al panista Santiago Creel (2) los sentaron alejados. Ayer el vocero presidencial, Jesús Ramírez, reclamó que Piña "rompió el protocolo" porque no se puso de pie cuando llegó López Obrador.

Ponen distancia entre Poderes

Durante el acto conmemorativo en Querétaro, la pugna del Ejecutivo con el Legislativo y el Judicial se notó no sólo en los discursos, sino hasta en el orden del presidium

BENITO JIMÉNEZ

QUERÉTARO.- Como hace 106 años, los choques entre los progresistas de Obregón, los moderados de Carranza y las alas radicales, revivieron ayer con posturas políticas que dividieron los aplausos.

La ministra presidenta de la Suprema Corte de Justicia de la Nación, Norma Lucía Piña, se estrenó en su primer evento oficial encabezado por el Presidente Andrés Manuel López Obrador.

De entrada, no se levantó de su silla cuando el tabasqueño ingresó al Teatro de la República, aunque lo hizo después en los honores

al Presidente.

Los pronunciamientos fueron dulces, salados y de manteca.

La ministra exigió independencia para las decisiones del Poder Judicial.

El presidente de la Mesa Directiva de la Cámara de Diputados, Santiago Creel, alertó que hay desacuerdo sobre el combate a la violencia, la seguridad pública, la cuestión social, la económica, la impunidad y la corrupción. A la vez urgió a la reconciliación.

Con una reforma electoral en puerta, el Gobernador de Querétaro, el panista Mauricio Kuri, llamó a defender la democracia y su

sistema.

"Modificarlo no sólo iría contra la Constitución, sino contra un proceso histórico y una sentida demanda de la sociedad", dijo.

En tanto, el presidente del Senado, Alejandro Armenta, presumió reformas e iniciativas impulsadas por López Obrador y se lanzó contra los "discursos anteriores" por no considerar a la ciudadanía.

"Yo soy un soldado, señor", le dijo Armenta al Presidente.

El Presidente por su parte, llamó a no dejar de insistir en abolir, por la vía legal y democrática, las reformas contrarias al interés



público que fueron aprobadas durante el "periodo neoliberal".

Al término de su discurso, Piña lanzó un saludo de lejos a López Obrador, lo mismo que Creel.

CAMBIO DE SILLAS

El distanciamiento fue evidente, incluso en el acomodo de lugares.

La ministra Piña estaba considerada para ocupar la silla cerca del Presidente, entre el Secretario de Gobernación, Adán Augusto López Hernández, y Creel.

En la orilla se tenía proyectado que estuvieran los titulares de la Defensa, Luis Cresencio Sandoval, y de Seguridad Pública, Rosa Icela Rodríguez.

La logística hizo un enroque. A la extrema derecha del Presidente quedó Rodríguez, luego Creel y después Piña. Enseguida Sandoval y después López Hernández.

El año pasado, Arturo Zaldívar, ex presidente de la Corte, estuvo más cerca de López Obrador, con Sergio Gutiérrez Luna, ex presidente de San Lázaro.

APLAUSOS Y SELFIES

Tras el mensaje del Senador Alejandro Armenta, Creel intentó saludar a Armenta cuando concluyó su discurso. Pero el de Izúcar de Matamoros, Puebla, se fue de largo para darle la mano al Presidente.

Por su parte, ante el pronunciamiento del tabasqueño, Piña y Creel se guardaron los aplausos.

El mandatario sólo ganó el aplauso de ambos cuando presumió que en su administración se elevó a rango constitucional el derecho a las pensiones de adultos mayores y personas con discapacidad y las becas a estudiantes pobres en todos los niveles de escolaridad.

También aplaudieron cuando concluyó la ceremonia. Y, aunque bajito, respondieron a los seis vivas que arengó el Presidente para enaltecer la Constitución, al estado de Querétaro y a México.

En el aplausómetro ganó la titular de la SEP, Leticia Ramírez, quien celebró todos los discursos de los morenistas.

Al terminó del evento, Piña y Creel se fueron enseguida, entre saludos de dientes para afuera.

El panista ya había pronosticado que en su discurso "iba a hacer calorcito".

En contraste, los gobernadores y la Jefa de Gobierno de la Ciudad de México, que tomaron asiento detrás del Presidente y el gabinete federal (sin el Canciller Marcelo Ebrard, que al parecer padece gripe), se colmaron de selfies.

En una que corrió a cargo de Claudia Sheinbaum, aparecieron la panista de Chihuahua, Maru Campos; Indira Vizcaino, de Colima; Layda Sansores, de Campeche; Mara Lezama, de Quintana Roo; Evelyn Salazar, de Guerrero; Rutilio Escandón, de Chiapas; Cuauhtémoc Blanco, de Morelos; Samuel García, de Nuevo León, y Américo Villarreal, de Tamaulipas.

APROVECHAN VIAJE

Los mandatarios estatales también aprovecharon el evento para plantear algunas peticiones a los funcionarios federales y al propio Presidente.

Maru Campos le pasó un papelito al Presidente en el desarrollo de la ceremonia; Tere Jiménez, de Aguascalientes, también le entregó otro al término del evento.

Luego Jiménez, Diego Sinhue Rodríguez, de Gua-

najuato, y Mauricio Vila, de Yucatán, abordaron a la titular de Seguridad Pública.

Las "gestiones" también incluyeron a la Secretaria de Economía, Raquel Buenrostro, y al titular de Gobernación, quien comió barbacoa en el restaurante "Santiago", junto con Víctor Castro, Gobernador de Baja California Sur.

A la pasarela de gobernadores faltó el de Jalisco, Enrique Alfaro.

En el pasillo, el Presidente se despidió entre saludos y selfies de quienes ocuparon las filas F y H.

Estuvieron ahí, entre otros, Bernardo Bátiz, consejero de la Judicatura Federal, y Santiago Nieto, ex titular de la UIF y actual encargado de despacho de la Procuraduría de Hidalgo.

SE QUEDAN AFUERA

La restricción de acceso al evento provocó que decenas de funcionarios se quedarán afuera, aseguraron fuentes de seguridad.

Eso provocó que el Teatro no se llenara, principalmente en la zona de palcos y plateas.

En las vallas metálicas autoridades de Querétaro asumieron un papel distinto al convenido con instancias federales, lo que llevó a complicar el paso de invitados. Se hizo un embudo, reclamó un elemento del Ejército.

El Teatro tenía lugar para 449 invitados. De ellos, 258 fueron federales y 150 del Gobierno queretano.

"Faltó que pasaran varios, unos 60 funcionarios federales, entre ellos subsecretarios, pero ya inició la ceremonia y no se permitió el paso", dijo la fuente.

Marcelo Ebrard, por ejemplo, tenía su lugar entre el senador Armenta y el Secretario de Marina.

Esa silla fue ocupada

**APLAUSOS Y SELFIES**

Tras el mensaje del Senador Alejandro Armenta, Creel intentó saludar a Armenta cuando concluyó su discurso. Pero el de Izúcar de Matamoros, Puebla, se fue de largo para darle la mano al Presidente.

Por su parte, ante el pronunciamiento del tabasqueño, Piña y Creel se guardaron los aplausos.

El mandatario sólo ganó el aplauso de ambos cuando presumió que en su administración se elevó a rango constitucional el derecho a las pensiones de adultos mayores y personas con discapacidad y las becas a estudiantes pobres en todos los niveles de escolaridad.

por la titular de Educación Pública, quien originalmente no estaba contemplada en el presidium.

Un total de 81 invitados cancelaron su asistencia. Entre otros, la esposa del Presidente, Beatriz Gutiérrez; el senador Ricardo Monreal, el coordinador de asesores Lázaro Cárdenas Batel, los titulares de Salud y Sedatu, el diputado Ignacio Mier y seis generales de división de la plana mayor, de acuerdo con el listado de cancelaciones.

Los que sí fueron llevaron familiares o asistentes.

Sólo el Gobernador de Querétaro incluyó a unas 20 personas, entre esposa, hijos, hermanos, sobrinos y cuatro amigos con sus parejas.

Acudieron también alcaldes, magistrados, legisla-

dores federales y locales, ex gobernadores del estado y empresarios.

APROVECHAN VIAJE

Los mandatarios estatales también aprovecharon el evento para plantear algunas peticiones a los funcionarios federales y al propio Presidente.

Maru Campos le pasó un papelito al Presidente en el desarrollo de la ceremonia; Tere Jiménez, de Aguascalientes, también le entregó otro al término del evento.

Luego Jiménez, Diego Sinhue Rodríguez, de Gua-

do, de Guerrero; Rutilio Escandón, de Chiapas; Cuauhtémoc Blanco, de Morelos; Samuel García, de Nuevo León, y Américo Villarreal, de Tamaulipas.

ALERTAN PROTESTAS

De acuerdo con los datos proporcionados, parte de

las restricciones para el paso de invitados se derivó de un "riesgo" detectado por la presencia de varias manifestaciones sociales en la capital queretana.

Dos fueron consideradas de alto riesgo, cuatro de mediano y nueve de bajo nivel, según militares.

Las de alto riesgo fueron adjudicadas a la Unidad Cívica "Felipe Carrillo Puerto", Sindicato Independien-

te de Trabajadores de SLP y el Frente Popular.

En las vallas metálicas autoridades de Querétaro asumieron un papel distinto al convenido con instancias federales, lo que llevó a complicar el paso de invitados. Se hizo un embudo, reclamó un elemento del Ejército.

El Teatro tenía lugar para 449 invitados. De ellos, 258 fueron federales y 150 del Gobierno queretano.

"Faltó que pasaran varios, unos 60 funcionarios federales, entre ellos subsecretarios, pero ya inició la ceremonia y no se permitió el paso", dijo la fuente.

Marcelo Ebrard, por ejemplo, tenía su lugar entre el senador Armenta y el Secretario de Marina.

Esa silla fue ocupada

por la titular de Educación Pública, quien originalmente no estaba contemplada en el presidium.

Un total de 81 invitados cancelaron su asistencia. Entre otros, la esposa del Presidente, Beatriz Gutiérrez; el senador Ricardo Monreal, el coordinador de asesores Lázaro Cárdenas Batel, los titulares de Salud y Sedatu, el diputado Ignacio Mier y seis generales de división de la plana mayor, de acuerdo con el listado de cancelaciones.

Los que sí fueron llevaron familiares o asistentes.

Sólo el Gobernador de Querétaro incluyó a unas 20 personas, entre esposa, hijos, hermanos, sobrinos y cuatro amigos con sus parejas.

Acudieron también alcaldes, magistrados, legisla-

Pulso Twitter

Dante Delgado
@DanteDelgado

@lopezobrador_: La Constitución establece los poderes Ejecutivo, Legislativo y Judicial. La celebración de hoy en Querétaro

exhibe que interpretas tu preeminencia sobre los otros poderes de la Unión.

En el presidium ubicaste, en prelación, a tus subordinados los secretarios

de la Defensa, Marina y Gobernación. Inexplicable y absurdamente se arriñcó a los presidentes de las Cámaras @Mx_Diputados, @senadomexicano y a la Presidenta de la @SCJN.

Actitud y evidencia de tu desvarío emocional que se traduce en grave ofensa a la división de Poderes.



A LA ORILLA. En la ceremonia conmemorativa del 106 aniversario de la Constitución, la ministra Norma Piña, presidenta del Poder Judicial (primera fila, de blanco), el diputado Santiago Creel, presidente de la Cámara baja (junto a la ministra), y Alejandro Armenta, presidente del Senado (penúltimo a la der.), fueron ubicados en sillas alejadas del titular del Ejecutivo federal.